

CUIDAR EL CORAZÓN

D. XXII T.O. Mc.7,18.14-15.21-23. 22 de agosto de 2021

«Las personas pueden desarrollar algunas actitudes que presentan como valores morales: fortaleza, sobriedad, laboriosidad y otras virtudes. Pero para orientar adecuadamente los actos de las distintas virtudes morales, es necesario considerar también en qué medida estos realizan un dinamismo de apertura y unión hacia otras personas. **Ese dinamismo es la caridad que Dios infunde.** De otro modo, quizás tendremos sólo apariencia de virtudes, que serán incapaces de construir la vida en común. Por ello decía santo Tomás de Aquino - citando a san Agustín- **que la templanza de una persona avara ni siquiera es virtuosa.** San Buenaventura, con otras palabras, explicaba que las **otras virtudes, sin la caridad, estrictamente no cumplen los mandamientos “como Dios los entiende”.**» (FT, 91)



«**Otra cosa que nos impide avanzar en el conocimiento de Jesús, en la pertenencia de Jesús es la rigidez: la rigidez de corazón.** También la rigidez en la interpretación de la Ley. Jesús reprocha a los fariseos, los doctores de la ley, por esta rigidez. Que no es la fidelidad: la fidelidad es siempre un don para Dios; **la rigidez es una seguridad para mí mismo**. Una señora que había asistido a una boda el sábado por la tarde me preguntó si era válida como misa dominical, pero las lecturas eran diferentes y temía haber caído en pecado mortal, porque quizás había ido a «una misa que no era verdadera, porque las lecturas no eran verdaderas». «Esa señora pertenecía a un movimiento eclesiástico... Rigidez. Esto nos aleja de la sabiduría de Jesús, de la sabiduría de Jesús; te quita la libertad. **Y muchos pastores hacen crecer esta rigidez en las almas de los fieles, y esta rigidez no nos deja entrar por la puerta de Jesús.**» (Papa Francisco. Misa en Santa marta, 5 de mayo de 2020).